

# Aproximaciones al problema de la cita a la autoridad en la elaboración de argumentos de teoría psicoanalítica desde el abordaje del transexualismo y las homoparentalidades

*Some approaches to the problem of authority quote in the development of psychoanalytic theory arguments from the perspective of transsexualism and homoparentalities*

Por Santiago Peidro<sup>1</sup>

---

## RESUMEN

El objetivo de este trabajo es el de problematizar el uso de citas y referencias psicoanalíticas fundadas en una voz autorizada para ofrecer argumentos válidos en artículos psicoanalíticos de tinte científico-académico. El recurso argumentativo a partir del cual se introduce en determinado texto una voz autorizada y prestigiosa que funciona como garante de la postura del emisor del argumento, construye performativamente un sesgo hermenéutico para abordar diversas temáticas y conduce al psicoanálisis a un circuito cerrado de conocimiento. Las consecuencias de este procedimiento no solo afectan la teoría, si no que inciden en la clínica misma. Para abordar este problema nos focalizaremos en el fenómeno del transexualismo y las homoparentalidades.

**Palabras clave:** Cita a la autoridad - Psicoanálisis - Transexualismo - Homoparentalidad

## ABSTRACT

This article proposes an approximation in the use of quoting and psychoanalytic references based on an authorized voice in order to construct valid arguments in psychoanalytical articles. The argumentative resource that includes an authorized and prestigious voice works as guarantor of the argument itself. Therefore, it constitutes, in a performative way, an hermeneutical slant to address different kind of matters which conduces psychoanalysis to as closed circuit of knowledge. Consequences of this procedure not only affects psychoanalytic theory, but also the practice itself. This issue will be carried out by considering transsexualism and homoparentalities.

**Keywords:** Authority quotes - Psychoanalysis - Transsexualism - Homoparentality

---

<sup>1</sup>Universidad de Buenos Aires. (UBA). Facultad de Psicología. Doctor y Licenciado en Psicología, (UBA) Cátedra Nuevas presencias de la sexualidad: el debate sobre la construcción de la diferencia de los sexos. CONICET. Academia Nacional de las ciencias. Centro de estudios filosóficos Eugenio Pucciarelli. Buenos Aires, Argentina. Compilador y co-autor del libro *Transformaciones. Ley, diversidad, sexuación* (2013). E-Mail: santiagopeidro@gmail.com

## Introducción

*El objetivo de este trabajo es el de problematizar el uso de citas y referencias psicoanalíticas fundadas en una voz autorizada para ofrecer argumentos válidos en artículos psicoanalíticos de tinte científico-académico. El recurso argumentativo a partir del cual se introduce en determinado texto una voz autorizada y prestigiosa que funciona como garante de la postura del emisor del argumento, construye performativamente un sesgo hermenéutico para abordar diversas temáticas y conduce al psicoanálisis a un circuito cerrado de conocimiento. Las consecuencias de este procedimiento no solo afectan la teoría, si no que inciden en la clínica misma.*

*Si partimos de la premisa de que el espíritu del psicoanálisis está vinculado a la subversión de los ideales y los significantes amo, siendo que el psicoanálisis que Freud inventó lo hizo poniendo en jaque el espacio conceptual propio de la psiquiatría decimonónica, resulta pertinente preguntarse qué hay de indómito y novedoso en el uso indiscriminado de referencias y citas a la autoridad a la hora de exponer una idea o desplegar un argumento. ¿Acaso es posible la producción de conocimiento en el psicoanálisis contemporáneo sin recurrir al amparo de una voz acreditada? De no ser así, ¿cuál sería el sentido de la reproducción de saberes ya reconocidos en la misma comunidad a la que van dirigidos?*

Para un análisis más específico de esta problemática nos referiremos en primer lugar, aunque brevemente, al abordaje del fenómeno del transexualismo desde el psicoanálisis lacaniano. Por otro lado, y también con la brevedad que permite este escrito, reflexionaremos sobre las consecuencias clínicas y teóricas que se producen al repetirse ciertos aforismos o axiomas lacanianos con el fin de justificar posiciones respecto de determinadas temáticas. En este caso, nos remitiremos a la de las homoparentalidades.

La hipótesis que comanda este trabajo se basa en una figura retórica de orden tautológico que podría resumirse de la siguiente manera: al abordar en un marco académico temáticas ligadas fundamental- pero no únicamente- al fenómeno del transexualismo o a las homoparentalidades, el emisor del argumento de orden psicoanalítico se apoya generalmente en una cita a la autoridad. Seguidamente, *la palabra autorizada se consolida como tal encontrando su sostén, precisamente, en la cita efectuada. De este modo se configuran circuitos de conocimiento cerrados que se repiten performativamente generando sus propias segregaciones, obturando así la posibilidad de desplegar nuevos interrogantes o perspectivas.*

La propuesta de este escrito descansa, por un lado, en las ideas del Profesor de la *Universidad de Lehigh*, Donald Hall, quien dedicado a los *Queer Studies* sostiene que cuando leemos un texto o debatimos con colegas, tenemos la oportunidad y la responsabilidad de hacer preguntas, solicitar respuestas, requerir clarificaciones y explorar enérgicamente ese exterior que puede conducirnos a alterar el interior de nuestras propias creencias (Hall, 2012). Por otro lado, este trabajo se apoya en el potencial performativo que encontramos en la utilización de citas

y referencias a la autoridad a la hora de construir argumentos. Esta idea se desprende del concepto de performatividad<sup>1</sup> propuesto por Judith Butler, el cual supone no un acto único, sino una repetición que logra su efecto a través de su naturalización en un contexto determinado, “una práctica reiterativa y referencial mediante la cual el discurso produce los efectos que nombra” (Butler, 1993, 18). En este sentido, la cita a la autoridad produciría verdades irrefutables que luego son argumentadas apelando a la misma cita, cerrándose así un circuito tautológico.

De esta manera, sostenemos que a la hora de abordar fenómenos cuya transformación se produce aceleradamente conforme a los cambios sociales y culturales de cada época, resulta no solo insuficiente remitirse a la autoridad de Lacan para respondernos directamente sobre los interrogantes que nos convoquen, sino que al hacerlo, el psicoanálisis, absorbido por el discurso académico y universitario, pierde la cualidad de subversivo que lo constituyó como tal. Esto no significa que los saberes constituidos carezcan de validez, o que las novedades por llegar resulten más útiles o válidas que los conocimientos previos. Tampoco se trata aquí de desestimar la importancia de la obra lacaniana ni freudiana. Lo que sostenemos al plantear este problema es la necesidad de analizar el valor que tiene la reiteración sostenida de saberes instalados, o el temor a aportar otros distintos.

En sintonía con lo enunciado, el escritor y psicoanalista argentino Germán García sostiene que “si uno dice algo tiene que poder explicarlo, si no, no lo entiende. Yo puedo escribir la fórmula de Einstein en una pizarra, la memorizo y la escribo. ¿Puedo explicarla?” (García, 2016, s.p). Es así que nos preguntamos sobre el valor y función de la cita a la autoridad. ¿Acaso ampararse en una voz autorizada nos exime de dar nuestras razones o nuestras explicaciones? ¿Explicar determinado fenómeno con una cita significa entenderlo, abarcarlo, comprenderlo? ¿Resulta ético justificar una posición determinada respecto de las homoparentalidad o el transexualismo desde una cita a una voz autorizada? ¿Qué del psicoanálisis se transmite reproduciendo axiomas o referencias de Lacan? Lo retomaremos a continuación.

Finalmente, la metodología que llevaremos adelante para abordar la problemática expuesta previamente parte de analizar, en el primer apartado, observaciones de evaluadores anónimos tras el envío de artículos de la temática aquí referida a diversas publicaciones psicoanalíticas indexadas con el mayor nivel de excelencia académica. En el segundo, revisaremos la referencia lacaniana que se utiliza inexorablemente para suponer que los transexuales cuentan con una estructura psicótica *per se*. Finalmente, en el tercer apartado analizaremos una referencia textual de Lacan para pensar las homoparentalidades y describir, *por un lado, los problemas que se suscitan cuando se reproducen sostenidamente ciertas citas axiomáticas, las cuales por el mismo mecanismo iterativo son llevadas a ocupar un estatuto de Verdad a-histórica y trascendental difícil de ser cuestionadas. Por el otro lado, demostraremos cómo esa misma cita permite reforzar cualquier argumentación, por disímil que sea, tan*

solo por haber, precisamente, acudido a una voz respetada y autorizada para hacerlo.

### Vivificar la transmisión del psicoanálisis

Esteban Echeverría, en su Primera lectura en el Salón Literario de Buenos Aires, sostenía que “el verdadero ingenio no es erudito ni pedante; hace sí uso de la erudición para robustecerse y agrandarse; pero no suicida su inteligencia convirtiéndose en órgano mecánico de opiniones ajenas. Nuestros sabios, señores, han estudiado mucho, pero yo busco en vano un sistema filosófico parte de la razón argentina y no lo encuentro; busco una literatura original, expresión brillante y animada de nuestra vida social, y no la encuentro; busco una doctrina política conforme con nuestras costumbres y condiciones, que sirva de fundamento al Estado, y no la encuentro” (Echeverría, 1837, 16). Con estas palabras, quien fuera uno de los principales exponentes de la llamada generación del 37, intentaba dar cuenta del rechazo de los saberes y las costumbres importadas de España cuya función era la de velar la desnudez argentina. En su búsqueda de una emancipación intelectual, el poeta no dudaba de que existiera lucidez, ingenio y cultura en los pensadores argentinos. Pero se lamentaba de que esos saberes se mantuvieran a la sombra de otros extranjeros. Salvando las distancias, nos preguntamos si es posible interrogarnos en psicoanálisis sobre la transexualidad, por tomar este caso -pero bien podríamos ampliarlo a otros fenómenos- sin respondernos prematuramente con una cita a la autoridad. Esto no significa, obviamente, que la referencia más extendida de Lacan en esta temática no deba ser analizada y tenida en cuenta. De lo que se trata es de pensar si acaso es factible no depender de ella para impulsar nuevas ideas y producir nuevos interrogantes o perspectivas. Se trata de comprender en qué momento valerse de una cita a la autoridad produce un cierre o clausura anticipada de cualquier problema a analizar<sup>2</sup>. Asimismo, y en sintonía con la propuesta del autor de *El matadero*, merece la pena razonar sobre la viabilidad de abordar los asuntos ligados a las especificidades de la argentinidad a partir de autores y pensadores de otras épocas y latitudes. No significa que estos no puedan ser sumamente útiles, lo que sostenemos es que en muchas ocasiones resultan insuficientes y a veces inadecuados para abordar problemática locales<sup>3</sup>.

Como indicamos en la introducción, uno de los motores que impulsa este trabajo parte de considerar precisamente el funcionamiento de las publicaciones académicas de índole psicoanalítica. Cuando un artículo científico es enviado para su publicación se somete a la evaluación de árbitros anónimos. El autor, secreto también para los evaluadores, recibirá al cabo de un tiempo las consideraciones de estos junto a sus recomendaciones. Este proceso obliga a quien desee publicar su trabajo en el medio elegido, a modificarlo en base a las sugerencias recibidas. Mencionaremos a continuación algunas recomendaciones efectuadas anónimamente por diferentes árbitros de distintas y distinguidas publicaciones psicoanalíticas de

elevado nivel académico. Al tratarse de recomendaciones anónimas, resulta imposible referenciar su autoría. Pero aún si fuera posible, creemos que los ejemplos valen aquí más por su valor metafórico que por la crítica que pudiera esgrimirse a sus efectores ya que el problema esbozado trasciende los casos individuales. De cualquier modo, vale aclarar que todas estas publicaciones cuentan con árbitros reconocidos y autorizados en omitir juicio y opinión sobre los temas para los que son convocados.

El primer trabajo presentado para su evaluación se ocupaba de los antecedentes de la tradición butleriana de la *Queer Theory* en el psicoanálisis freudiano y lacaniano. Sobre el mismo, uno de los evaluadores indicaba que: “La pobreza de las citas textuales de psicoanálisis (en especial las referidas a Lacan) es siempre inaceptable en artículos de pretensión académica”. Otro artículo presentado en otro medio, se ocupaba de realizar una aproximación crítica al estudio de las disidencias sexuales en la Argentina dando cuenta de la insuficiencia de abordarlas desde un modelo importado de otras latitudes. El análisis de las mismas se realizaba a partir de un entrecruzamiento entre las *Queer Theories* (Teorías “Cuir”) y el psicoanálisis. Sobre este trabajo, uno de los evaluadores indicó que “resultan escasas las referencias a textos de Freud y Lacan”. Otro trabajo presentado para ser evaluado, se ocupaba de revisar los modos de parentesco tradicionales que se desprenden del Complejo de Edipo y del tabú del incesto a la luz de los nuevos modos de hacer familia. Sobre este texto, un evaluador indicó que “el trabajo adolece de referencias más explícitas a los textos freudianos”. Otro trabajo que se proponía pensar las homoparentalidades desde el psicoanálisis lacaniano recibió el siguiente comentario: “huelgan las citas textuales de Lacan, quién a su estilo, también se ocupó de esta temática”. Finalmente, en una investigación sobre el entrecruzamiento entre psicoanálisis y algunos elementos aportados por Judith Butler en lo que a las disidencias sexuales respecta, un árbitro indicaba que “consideramos que las referencias bibliográficas hacen caso omiso de abundantes investigaciones locales sobre el tema de género para privilegiar referencias norteamericanas”. Sobre este último caso, no solo resulta curiosa esta observación en una investigación que se proponía desde el título mismo poner en tensión al psicoanálisis lacaniano con una autora norteamericana, sino que además, no se mide equitativamente el valor de la procedencia de la información, siendo que en el artículo referido abundan las referencias a psicoanalistas argentinos. Es decir, ¿por qué para hablar de las disidencias sexuales no alcanza con Judith Butler y para remitirse al psicoanálisis sí alcanza con Lacan? ¿Acaso los autores psicoanalíticos argentinos son prescindibles?

Los casos aquí esbozados son solo algunos de los recopilados y tienen la función de echar luz sobre un problema bastante frecuente en la literatura psicoanalítica de pretensión académica. La demanda cuantitativa de referencias e invocación de voces autorizadas que avalen o rechacen las formulaciones expuestas obtura la posibilidad de abrir nuevos horizontes de inteligibilidad para

abordar problemáticas diversas. En sintonía con la propuesta de Hall, existe un camino distinto al de refugiarse en la seguridad de las citas que nos invita a correr el riesgo de aprender de las diferentes perspectivas de otros discursos o autores (tal vez menos autorizados) para volver a nosotros mismos con una visión ampliada. Probablemente, este retorno nos hará reconfigurar nuestro marco epistemológico y nos permitirá hacer una lectura y un uso distinto de la enseñanza de Freud o Lacan, donde podamos evitar un discurso que se empantane en la viscosidad de las referencias repetidas. Lo más curioso de este problema, es que el mismo Lacan se profirió en contra de esta modalidad: “Tomo lo que me conviene de allí donde lo encuentro, le moleste a quien le moleste” (Lacan, 1962-63, 20). Jacques-Alain Miller, una de las voces más autorizadas y referidas a la hora de transmitir el psicoanálisis, subrayó precisamente que una enseñanza puede modificarse o enriquecerse según el uso que se efectúe de las citas (Miller, 2004-05). Para García, las citas a la autoridad corresponden al modelo universitario y no es el tipo de referencia utilizada por Lacan (exceptuando las citas a Freud) ni la recomendada para quién pretende acercarse al psicoanálisis. La referencia lacaniana está más próxima a la “pieza suelta” que el mismo Lacan menciona en El Seminario 10. La Angustia, a propósito del objeto a (García, 2010). Esto no significa que todo aquel que pretenda escribir y teorizar sobre psicoanálisis deba hacerlo con el estilo de Lacan. Lo que queremos enfatizar es que debe ser posible pensar en otros modos que permitan no escudarse tras la seguridad de una voz calificada.

Uno de los usos más cuestionados de la cita a la autoridad se produce cuando en lugar de complementarlo, la referencia reemplaza al argumento. Además, si la sentencia que se esgrime se origina en una autoridad suele tomarse como verdadera sin ser necesario ningún análisis ulterior. De esta manera, cualquier argumento reforzado por las citas a las voces expertas adquirirían un valor incuestionable, mientras que aquellos otros argumentos que no requieran de las voces autorizadas serían puestos en cuestión. Pero vale la advertencia que brinda García al subrayar que “acumular jerga lacaniana sin tener una estrategia de lectura no nos conducirá a buen puerto” (García, 2010, s.p.) ¿Cómo pueden producirse nuevos saberes, nuevos interrogantes si solo es posible trabajar teóricamente a la sombra de quienes ya marcaron un camino? ¿Qué se busca transmitir al publicar artículos que reproducen ideas (interesantes, válidas, o no) ya presentes en la comunidad analítica?

Es importante poder asumir que es factible crear o inventar nuevas ideas, nuevos modos de razonar y abordar la realidad dentro del psicoanálisis aun considerando que estas novedades revoquen o desestimen lo que Freud o Lacan hayan sostenido. Sobre todo si consideramos que cualquier fenómeno a abordar es un hecho de discurso. Es decir, “transexualismo”, es un modo de nombrar una práctica o un fenómeno. Un modo que responde a un determinado contexto geográfico, social y político. Por tomar un caso, las sacerdotisas Gallae, en la Roma antigua, eran personas que habiendo nacido con un cuerpo bioló-

gicamente masculino, decidían auto castrar sus genitales. Por esa época, se hablaba de castración o mutilación siendo que el término transexual recién fue acuñado hacia 1953 por el médico Harry Benjamin. Con esto, sostenemos que referirse a un tema es hacer referencia al modo en el que discursivamente el mismo se ha abordado y producido. No hay más que eso. En términos nitzscheanos, no hay más que interpretaciones. Es por ellos que resulta problemático abordar un fenómeno suponiendo que existe allí algo más allá de lo que se dice de él. Así las cosas, partir de una referencia explícita sobre un determinado fenómeno es suponer que el mismo tiene entidad sustancial independientemente del modo en que se lo lea en determinado tiempo y espacio. Perpetuar una lectura del transexualismo, como profundizaremos en el apartado siguiente, tomando como referencia un único modo de hacerlo, proferido además, cuarenta años atrás, debilita al psicoanálisis y lo transforma una repetición que fluye en un camino predecible.

Ahora bien, la enseñanza de Lacan se encuentra ordenada y es posible abordarla considerando tres momentos<sup>4</sup>. No obstante, a la hora de transmitirla, merece la pena subrayarse que enseñar no necesariamente supone haber comprendido aquello que se transmite. Tal es así que “el encanto del estilo crea audiencias mudas que después de un tiempo irán a repetir el truco en otro ámbito (...) Esta simpática proliferación no podría decir mucho del futuro de la enseñanza de Lacan, pero verifica un aserto de la misma: ‘las palabras se desplazan sin que se entienda nada’” (Garcías/a, s.p.). De esta manera, aparecen en el medio psicoanalítico axiomas lacanianos que se repiten, se transmiten, se leen, se escuchan y hacen metástasis en diversos medios y formatos. Máximas alzadas al mundo como verdades incuestionables que se reproducen en publicaciones académicas y populares, en clases universitarias, grupos de estudio, cursos de posgrado, supervisiones clínicas, jornadas y congresos, quedan cristalizadas y menos analizadas que mencionadas<sup>5</sup>. Esos mismos proverbios son también reducidos y reproducidos en gabinetes de psicopedagogía de escuelas o en maestros que asimilan el discurso lacaniano. En otras palabras, el tipo de lectura que del psicoanálisis se efectúe, el sesgo que se le imprima a su transmisión, traerá consecuencias específicas, tal como lo abordaremos en el siguiente apartado con ejemplos específicos.

Finalmente, el mismo Lacan sostuvo que es preciso que el analista sea por lo menos dos: el del acto y al que ese acto lo teoriza (Lacan, 1974-75, clase 10/12/74). En este sentido, el francés jamás dejó de motivar a los analistas “para que declaren sus razones” (Lacan 1977, 42. La traducción es nuestra). Aquel psicoanalista que transmita el psicoanálisis no podrá, conforme al mismo Lacan, obviar los fundamentos de lo que está transmitiendo. Apelar a la autoridad y demandar una voz autorizada en los argumentos que se esgrimen resulta, paradójicamente, anti lacaniano. Realizar una lectura crítica del psicoanálisis y apelar a otros recursos argumentativos que el de la cita a la autoridad resulta fundamental y vivificante si consideramos el carácter performativo que tiene el psicoa-

nálisis, la eficacia discursiva que este posee en el ámbito social, cultural y educativo.

### *La cita a la autoridad en el transexualismo*

No es la intención en este apartado la de realizar una genealogía del término transexual. Tampoco se busca efectuar un análisis psicopatológico del transexualismo. Nuestro interés se remite únicamente al problema de la cristalización a priori de cualquier sujeto singular en una categoría estructural determinada, siendo que esta operatoria atañe directamente a la posición del psicoanalista en la dirección de la cura, pudiendo generar consecuencias irreparables en el analizante. En ese caso, nos referiremos a la relación entre psicosis y transexualismo a partir de una referencia de Lacan citada hasta el hartazgo.

Ahora bien, no resulta útil a los fines propuestos sostener una hermenéutica donde busquemos rastrear qué intentó explicitar Lacan al sostener aquello que sostuvo en aquel momento. Si no más bien acercarnos a un mecanismo interpretativo que busque menos restituir la intención del creador detrás del texto, que la confluencia de dos discursos: el del texto y el del intérprete que accede a él. De este modo, el acto de apropiación sería más bien una fusión del mundo del lector con su trasfondo cultural e histórico, y el mundo del texto, alcanzándose de este modo el concepto de hermenéutica como fusión de horizontes que propone el filósofo alemán Hans-Georg Gadamer (1960). El problema aparece cuando el lector se dedica luego a reproducir únicamente las expresiones de un autor autorizado para hablar de la temática que aquí nos ocupa.

Resumidamente diremos que la clínica lacaniana se ordena en base a tres estructuras dentro de las que se encuentran los seres hablantes: neurosis, psicosis y perversión. Son excesivamente conocidas las críticas que desde el psicoanálisis en general y el lacanismo en particular se le apuntan a las clasificaciones psiquiátricas de las diferentes versiones de los manuales diagnósticos (DSM). Sin embargo, es notorio cómo desde el mismo discurso psicoanalítico suelen catalogarse -estructuralmente- casi del mismo modo clasificatorio diversos fenómenos como el travestismo, el transexualismo o la homosexualidad. Hasta hace no muchos años, en diversas instituciones psicoanalíticas se discutía si los homosexuales eran o no perversos y si acaso podían ser analistas<sup>6</sup>. En relación al travestismo, muchos psicoanalistas no dudarían en ubicarlo dentro de la perversión, así como a los transexuales se los ubica casi sin excepción dentro del campo de las psicosis, obturando así, la singularidad de cada caso.

Dentro de los mayores exponentes del siglo XX en esta temática, se encuentra Robert Stoller. Su libro, *Sex and gender*, fue revolucionario en su época, generando repercusiones de todo tipo. Muchos autores contemporáneos, sea para avalarlo o criticarlo, lo toman aún hoy como referencia indiscutida por haber sido uno de los primeros en sostener, como tesis principal de su libro, la diferencia entre la identidad de género y el sexo biológico. Stoller

(1968) se dedicó a destacar rasgos específicos para travestidos, homosexuales y transexuales con la pretensión de obtener respuestas universales a partir de sujetos singulares agrupados bajo categorías estancas que invisibilizaban las diferencias que entre los mismos sujetos travestidos, transexuales u homosexuales existían. No obstante, merece la pena subrayarse que Stoller no ha teorizado si no desde su práctica. Es decir, los casos que relata de sujetos transexuales son cuantiosos.

Autoras como Catherine Millot han criticado la hipótesis simbiótica stolleriana por ser poco rigurosa desde un punto de vista psicoanalítico (Millot, 1983, 47), siendo que para el psicoanálisis no se trataría de una unidad biológica observable entre madre e hijo, sino de un fantasma construido con retroactividad sobre la base de una pérdida que sólo no se habría efectuado en un plano mítico. Freud (1905) explica que la madre es aprehendida como una unidad únicamente a partir del instante en que se pierde como objeto para el niño, a partir de que es otra. En términos lacanianos, será cuando el significante del Nombre-del-Padre no opere y falle en sustituir el Deseo de la madre, que el niño quedará atrapado en una relación dual con la madre, no en términos simbióticos como fundamentaba Stoller, sino metafóricos, dado que el falo no estaría en posición tercera y el niño quedaría entonces atrapado como un objeto de goce de la madre. Lacan (1958) comenta el análisis del caso Schreber de Freud y ubica el mecanismo de la forclusión del significante del Nombre-del-Padre como el mecanismo fundamental que define a la estructura psicótica. De este modo, la posición que el niño adopte para asegurar a la madre que puede colmarla en cuanto a lo que a ella le falta como mujer será “con toda seguridad estructurante” (Lacan, 1956-57, 226). El sujeto psicótico, al tener forcluido el significante del Nombre-del-Padre no tendría entonces inscripta la significación fálica. En su Seminario 18, Lacan menciona el libro de Stoller y lo considera “muy interesante...” (Lacan, 1971, 30). Sin embargo, critica dicha publicación pues considera que “una de las cosas más sorprendentes es que el autor elude por completo la cara psicótica de estos casos... por no haber escuchado nunca hablar de la forclusión lacaniana que explica de inmediato y muy fácilmente la forma de estos casos” (Lacan, 1971, 30). Resulta por lo menos curiosa esta crítica proferida por Lacan, al desacreditar a Stoller por no estar al tanto o no tener en cuenta las teorizaciones que el mismo Lacan produjo. En esa línea se lo podría desacreditar también por no ser francés o no vivir en París. Este argumento *ad ignorantiam* que esgrime Lacan se vuelve aún más insólito cuando gran parte del psicoanálisis posterior, tal vez amparándose en esta crítica autorizada, desestimó el trabajo de Stoller casi en su totalidad. Prueba de ello son las pocas traducciones que se ha hecho de su obra.

Es así como llegamos a la cita más utilizada<sup>7</sup> para argumentar que los sujetos transexuales son efectivamente psicóticos. En El Seminario 19, Lacan advierte que:

*“Para acceder al otro sexo hay que pagar realmente el precio, justamente, el de la pequeña diferencia, que pasa engaño-*

samente a lo real a través del órgano (...) El transexual no lo quiere en calidad de significante, y no así en calidad de órgano (...) [E]l transexual padece un error, que es justamente el error común. Su pasión, la del transexual, es la locura de querer liberarse de este error, el error común que no ve que el significante es el goce y que el falo no es más que su significado. El transexual ya no quiere más ser significado falo por el discurso sexual que, lo enunció, es imposible. Su único yerro es querer forzar mediante la cirugía el discurso sexual que, en cuanto imposible, es el pasaje de lo real" (Lacan, 1971-72, 17).

La cantidad de artículos que se ocupan del transexualismo desde un punto de vista psicoanalítico fue ampliándose en los últimos tiempos. Los debates en torno al matrimonio igualitario en Argentina y en Francia y la sanción de la ley de Identidad de género en nuestro país impulsaron a psicoanalistas que en la mayoría de los casos jamás habían atendido a un paciente transexual<sup>8</sup> a explicarse sobre las especificidades de un sujeto transexual. ¿Cuál es el sentido de esa práctica? ¿Cuál es la función de reproducir una cita (críptica) de Lacan para reforzar la idea ya diseminada de que los transexuales son psicóticos? ¿Cuál es el aporte que se ofrece? Este problema nos obliga a preguntarnos qué se busca al transmitir el psicoanálisis.

Lo que se intenta resaltar aquí es el modo en que una referencia es reiterada *ad nauseam* distintos artículos referidos a este fenómeno con el único fin de abultar la bibliografía al respecto y dar validez, en la misma iteración, a la presunción de psicosis en esos sujetos. El carácter performativo de esta indicación se produce del siguiente modo: Lacan presenta la hipótesis de que el transexual es psicótico criticando a Stoller. Esa idea es elevada a un estatuto de verdad indiscutido operando como punto de partida para cualquier investigación psicoanalítica que pretenda abordar esa temática. Por lo tanto, el problema que queremos resaltar es menos de orden psicopatológico que metodológico (pero con consecuencias clínicas), puesto que la reiteración de esa referencia solo conduce a su presunción de verdad por el hecho de haber surgido de una de las voces más autorizadas del mundo del psicoanálisis, quién, vale aclarar, no se dedicó a analizar ese fenómeno especialmente. Consideramos que el único modo ético de practicar el psicoanálisis, y de transmitirlo teóricamente, es poniendo al sujeto en el centro de la experiencia. De ese modo, para poder escuchar a cualquier analizante es imperativo que el analista no opere desde la trinchera de su saber académico. ¿Qué puede esperarse de una práctica con un sujeto cualquiera si se lo presume psicótico desde antes de haberlo escuchado?

### ***El valor de una cita: homoparentalidades***

Para ilustrar de otro modo los problemas que se suscitan cuando se reproducen ciertas citas axiomáticas de Lacan, tomaremos una de El Seminario RSI, que suele ser reiterada en el ámbito psicoanalítico en torno al debate sobre las familias no tradicionales o las homoparentalida-

des. De este modo, podrá comprenderse como una misma referencia puede utilizarse para argumentaciones muy disímiles, tanto desde una crítica queer como dentro del mismo psicoanálisis de orientación lacaniana. Vale aclarar que al hablar de homoparentalidades nos referimos a aquellas familias en las cuales los progenitores de los niños no responden al binomio hombre-mujer.

*Entonces bien, la referencia en cuestión es la siguiente: "Un padre no tiene derecho al respeto, sino al amor, más que si el dicho amor, el dicho respeto está pere-verse mentorientado, es decir, hace de una mujer objeto a minúscula que causa su deseo. Pero lo que esta, una mujer con minúscula, a-coge de ello, si puedo expresarme así, no tiene nada que ver en la cuestión. De lo que ella se ocupa, es de otros objetos a minúscula, que son los hijos" (Lacan 1974-75, clase del 21/1/75).*

¿Qué uso se le da a esta indicación? ¿Qué utilidad tiene la cita? Esta referencia ha sido puesta en foco de atención a partir de los debates que en la comunidad psicoanalítica se llevaron a cabo en torno a la modificación de la ley de matrimonio argentina y francesa. En diversos medios de comunicación tanto de América como de Europa, desde el psicoanálisis se alzaron voces a favor y en contra de la adopción de niños por parejas homoparentales. Veremos a continuación que el axioma puede ser utilizado, como lo ha sido, para sostener argumentaciones muy dispares que cobran validez por haber sido proferido por una voz autorizada del psicoanálisis. Entonces bien, en primer lugar podría criticarse la frase citada desde una lógica queer, reprochándosele a Lacan cierta homofobia, puesto que el padre solo merecería amor y respeto si fuera heterosexual, si tomara a una mujer como causa de su deseo. Sin embargo, un psicoanalista de orientación lacaniana podría intentar rebatir esta crítica, de un modo ingenuo, sosteniendo que Lacan habla allí de "un" padre, y no de todos los padres. Por lo cual, habría padres homosexuales y padres heterosexuales, siendo la frase solo un caso entre otros posibles. Siguiendo con la multiplicidad de interpretaciones, otra crítica queer podría afirmar que aun aceptando que la frase se aplicara a uno y no a todos los padres, Lacan solo se refiere al caso de un padre heterosexual, invisibilizando en ese acto la paternidad homosexual, por lo que el discurso lacaniano reproduciría la heteronormatividad cultural. Pero otro psicoanalista podría afirmar al respecto, retrotrayéndose a momentos iniciales en la enseñanza de Lacan que "padre" es solamente una función, capaz de ser encarnada por parlêtres sin pene, por lo cual esa cita podría leerse incluso en clave de lesbianismo, ya que las funciones paterna y materna podrían ser encarnadas por seres hablantes asignados biológicamente al sexo masculino o femenino. Pero otro analista podría sostener que en "El Seminario RSI", el padre lacaniano ya no vale únicamente por su función en relación al deseo materno, sino por su excepcionalidad contingente que transmite la eficacia de un decir, definido en relación a una mujer que opere como su causa. Pero entonces, habría otra crítica que podría sostener que no valdría hablar allí de un padre sin pene, o una función paterna encarnada por un

cuerpo asignado biológicamente al sexo femenino, ya que quién merece amor y respeto es quien le hace hijos a esa mujer. Pero valdría una respuesta a esta última argumentación basada en que en la actualidad no hace falta de un pene y una vagina para la reproducción humana; las modernas técnicas de fertilización in vitro, la subrogación de vientre, la adopción y hasta incluso la clonación, podrían presumir que en esa cita hay lugar para todos y todas. Aún, otro analista podría argumentar que es necesario definir a qué se refiere Lacan cuando habla allí de “mujer”, puesto que si no se trata de la anatomía de un cuerpo, y en cambio se refiere a un ser hablante atravesado por un goce más allá del fálico, podría ser también un ser humano con pene. Así, no cabría hablar de una problemática de género en la frase citada, siendo que el psicoanálisis se ocupa de la sexuación, en relación a los goces. Pero otro podrá argumentar entonces que si no se trata de género, para qué usar el significante mujer, que cristaliza y performa un discurso homofóbico y heteronormativo. Finalmente, una última crítica, más radical, podría sostener que todas las argumentaciones previas intentan responder aceptando la lógica del juego que supone la existencia de dos únicas funciones (independientemente de la multiplicidad de seres hablantes que pudieran ocuparlas): la paterna y la materna ¿Acaso la suposición de dos únicas funciones no responde a una lógica heteronormativa que impide pensar variaciones? El cuestionamiento a los lazos de parentesco heteronormativos, el rechazo a la narración heterocentrada del matrimonio y la monogamia son elementos pilares de la tradición butleriana que podrían fundamentar esa crítica. De esta manera, como sosteníamos con Lacan, quien utilice determinadas citas o reproduzca ciertos conceptos deberá dar sus razones. De lo contrario, el psicoanálisis perderá su potencial transformador.

Es notable la cantidad de argumentaciones dispares (propuestas aquí solo de modo esquemático para ilustrar el problema planteado) que pueden desprenderse tan solo de una cita de Lacan extraída de una enseñanza oceánica. Por este motivo, no creemos que represente ningún aporte epistemológico discutir con lo que Lacan haya querido o no decir. El desafío a la hora de transmitir el psicoanálisis (alojando en este caso, si se quiere, la perspectiva queer) será partir de aquello que pueda apropiarse, analizarse y transmitirse desde lo que Lacan o Freud hayan enseñado, para pensar los fenómenos o problemáticas que nos afectan y ocupan, considerando especialmente posturas críticas y propuestas novedosas sin temor a enfrentarnos a nuevas experiencias o interpretaciones. Soportando la orfandad de carecer de una cita a la autoridad que allane nuestro camino hacia nuevos interrogantes e investigaciones.

Finalmente, la utilización de citas a la autoridad extraídas fuera de un contexto específico para argumentar, a favor o en contra de determinadas causas, implica otro problema que merece una atención especial. Tal es así, que podríamos afirmar con Lacan que “de los homosexuales, se habla. A los homosexuales, se los cuida. A los homosexuales, no se los cura. Y lo más formidable es que no se los cura a pesar de que sean perfectamente curables”

(Lacan, 1957-58, 213). Hay por lo menos dos lecturas posibles de esta cita, y son opuestas. Por un lado, podríamos pensar en un Lacan homofóbico que indica que la homosexualidad es una enfermedad pasible de ser curada. Por el otro, en un Lacan irónico que sugiere que los homosexuales, como cualquier otro, puede ser “curados” de sus síntomas y neurosis. De este modo, el uso de las citas para avalar o rechazar cualquier argumento no puede en ningún caso reemplazar al argumento. Quién teorice en psicoanálisis deberá, por consiguiente, dar sus razones.

### *Reflexiones finales*

Sostenemos que el recurso retórico de apelar a una voz que autoriza para iniciar una argumentación merece ser puesto en foco si acaso queremos interrogarnos acerca del presente y el futuro de la producción teórica del psicoanálisis al abordar fenómenos que se transforman velozmente en el campo social. La reiteración de axiomas y aforismos (crípticos) a lo largo de la literatura psicoanalítica opera performativamente. Aquellas citas que se reproducen cobran un valor de verdad que es luego indiscutido y difícilmente puesto en foco para su debate. Estas referencias avaladas por una voz especializada en el tema se utilizan luego para fundamentar ideas que se emplean para justificar dichos axiomas. El resultado de esto es una falacia de circularidad que segrega cualquier propuesta disímil a la hegemónica, puesto que los argumentos que se utilizan para validar un punto de vista son equivalentes al mismo. De esta manera que los transexuales sean psicóticos se justifica (en ausencia de la casuística) en la referencia lacaniana citada. ¿Y por qué son psicóticos? Porque Lacan así sostuvo en su crítica a Stoller a partir del concepto de forclusión. Entonces, ¿alcanza con eso para clausurar el abordaje del fenómeno del transexualismo? ¿Es suficiente ese análisis universalizable para pensar clínicamente la singularidad de un caso?

En la práctica analítica el sujeto no es un cuantificable. Tampoco es objetivable. El concepto mismo de sujeto en el marco psicoanalítico impugna precisamente la totalización. El psicoanálisis no debe ser considerado como una práctica mecánica o estadística. La presunción de un sujeto como transexual, basado fundamentalmente en una referencia avalada por una voz especialista seguramente no conlleve a buen puerto. Esto no refuta necesariamente la hipótesis lacaniana, sino que obliga a aquél que decida valerse de ella a dar sus razones.

Nos preguntamos finalmente, ¿dónde ha quedado la subversión del psicoanálisis? ¿Qué pensarían Freud o Lacan sobre los escritos en los que se repite lo que ellos sostuvieron? Tanto Freud como Lacan utilizaron referencias de diversos campos. Ambos motorizaban a los analistas a leer, a informarse, a conocer el mundo y la cultura en general para poder analizar los pacientes que les llegaban, pero ¿qué permite saberse de nuevo si se clausura con citas y referencias a la autoridad? El mayor peligro que encontramos en esta práctica se encuentra no sólo a nivel teórico, sino en las consecuencias clínicas que esto genera.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Butler, J. (1990). *El género en disputa*, Buenos Aires: Paidós, 1999.
- Butler, J. (1993). *Cuerpos que importan*. Buenos Aires: Paidós, 1993.
- Echeverría, E. (1837). "Primera lectura para el salón literario". En *El ensayo romántico (selección)*, Buenos Aires: Centro Editor, 1967, 5-21.
- Freud, S. (1905). "Tres ensayos de teoría sexual; Buenos Aires". En *Obras completas*, Buenos Aires: Amorrortu editores, Vol. VII, 1985, 109- 224
- Gadamer, H.-G. (1960). *Verdad y método*. Salamanca, *Sígueme*, I, 1977.
- García, G. (2016). "Entrevista". En *Desvíos. Revista del Centro de estudios psicoanalíticos de la UNSAM*, 2016. Recuperado de <http://revistadesvios.unsam.edu.ar/entrevista-a-german-garcia-para-revista-desvios/>
- García, G. (2010). "Lejos de las citas de autoridad, cerca de aprender a leer". Conferencia dictada el 22 de octubre de en la Asociación de psicoanálisis de La Plata. Recuperado de [http://www.aplp.org.ar/index.php?option=com\\_content&view=article&id=186](http://www.aplp.org.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=186)
- Hall, D. (2012). *Reading sexualities*. New York, Routledge, 2012.
- Lacan, J. (1956-57). *El Seminario. Libro 4.La Relación de Objeto*. Buenos Aires: Paidós, 1994.
- Lacan, J. (1958). "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible en la psicosis. En *Escritos*, Buenos Aires: Siglo XXI, 1985, 2, 513-564.
- Lacan, J. (1970). "Radiofonía". En *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós, 2012.
- Lacan, J. (1971). *El Seminario Libro 18: De un discurso que no fuera del semblante*. Buenos Aires: Paidós, 2009.
- Lacan, J. (1971-72). *El Seminario 19: ...O peor*. Buenos Aires: Paidós, 2012.
- Lacan, J. (1974-75). *El Seminario. Libro 22. Inédito*.
- Lacan, J. (1977). "Ouverture de la Section Clinique". En *Ornicar?*, 1977, n°9, 7-14.
- Lacan, J. (1962-63). *El Seminario. Libro 10: La Angustia*. Buenos Aires: Paidós, 2007.
- Milmaniene, J. (2008). "Interrogaciones... y perspectivas. Sexualidad/sexualidades". En *Psicoanálisis de las Configuraciones vinculares*, 2008, XXXI, n°1, 111-134.
- Miller, J.-A. (1995-96). *El Otro que no existe y sus comités de ética*. Buenos Aires: Paidós, 2005.
- Miller, J.-A. (2004-05). *La angustia lacaniana*. Buenos Aires: Paidós, 2007.
- Millot, C. (1983). *Exsexo*. Barcelona: Paradiso, 1983.
- Stoller, R. (1968). *Sex and Gender: On the Development of Masculinity and Femininity*, New York City, Science House, 1968.

## NOTAS

<sup>1</sup>Para un análisis específico de la performatividad ver "Prefacio (1999)" en Butler 1990.

<sup>2</sup>Esto no ocurre exclusivamente con la transexualidad. Por tomar otro ejemplo, el aforismo que se ha puesto de moda en los últimos años (tal como puede verificarse en una variedad de publicaciones recientes) como indicación ineludible de los psicoanalistas al discurso contemporáneo, es la referencia que Lacan brinda en Radiofonía (1970) acerca del ascenso al cenit social del objeto *a*. La misma se utiliza reiteradamente para explicar teórica y clínicamente todo aquello vinculado con el consumo y el capitalismo actual. Como si con eso ya hubiésemos resuelto el problema.

<sup>3</sup>Cuando Jacques-Alain Miller y Eric Laurent brindaron un Seminario en París VIII entre 1995 y 1996 titulado "El Otro que no existe y sus Comités de Ética" postulaban un nombre para aquella época "La época del Otro que no existe", fenómeno vinculado a la caída de los ideales. No obstante, el seminario fue publicado en español el 2005 y a nuestro país llegó en un contexto geopolítico donde no era tan fácil situar algunas de las propuestas de Laurent y Miller vinculadas a la caída del padre y los ideales. Desde el 2003, por lo menos en Argentina, se produjo un cambio sustancial en cuanto a la creencia en el Otro. Existió (y aún podría pensarse que continúa) una creencia en la ley y en el potencial regulatorio de esa ley que en el sur de nuestro continente estuvo motorizado por el retorno a la militancia política de miles de jóvenes impulsados por ideales de unidad e inclusión latinoamericana que habían sido desestimados por el arrasamiento neoliberal en la región en los años en los que ese Seminario era dictado en Francia. Vale la pena ante este panorama, preguntarse si es apropiado remitirse siempre a conceptos surgidos en otras latitudes para abordar cuestiones locales. Tal vez en ocasiones podamos hacerlo, pero no en todos los casos.

<sup>4</sup>Jacques-Alain Miller ha sido quién más se ha ocupado de transmitir, establecer y ordenar los textos y Seminarios de su maestro Lacan. Él divide en tres los momentos de su enseñanza. Pero este no es un ordenamiento caprichoso. El mismo Lacan sostuvo en su Seminario RSI que "comencé por lo imaginario, tuve que mascar a continuación la historia de lo simbólico, con esa referencia lingüística para la cual no encontré todo lo que me hubiera servido, y terminé por salirles con este famoso real bajo la forma misma de nudo" (Lacan 1974-75, clase 14/1/75).

<sup>5</sup>Algunos de esos axiomas son: "El amor es dar lo que no se tiene a quien no lo es", "No hay relación/proporción sexual", "Un significante representa un sujeto para otro significante", "la verdad tiene estructura de ficción", etc. Basta con introducir estos proverbios en cualquier buscador de internet para confirmar lo expuesto.

<sup>6</sup>La literatura sobre esto es abultada. Tomamos aquí solo un ejemplo: "considero a la homosexualidad como inscrita en la estructura perversa" (Milmaniene, 2008, 128).

<sup>7</sup>Tan solo basta con escribir en algún buscador de Internet la cita referida y se observará la cantidad de entradas que hay al respecto.

<sup>8</sup>La casuística publicada es muy inferior que la teoría.